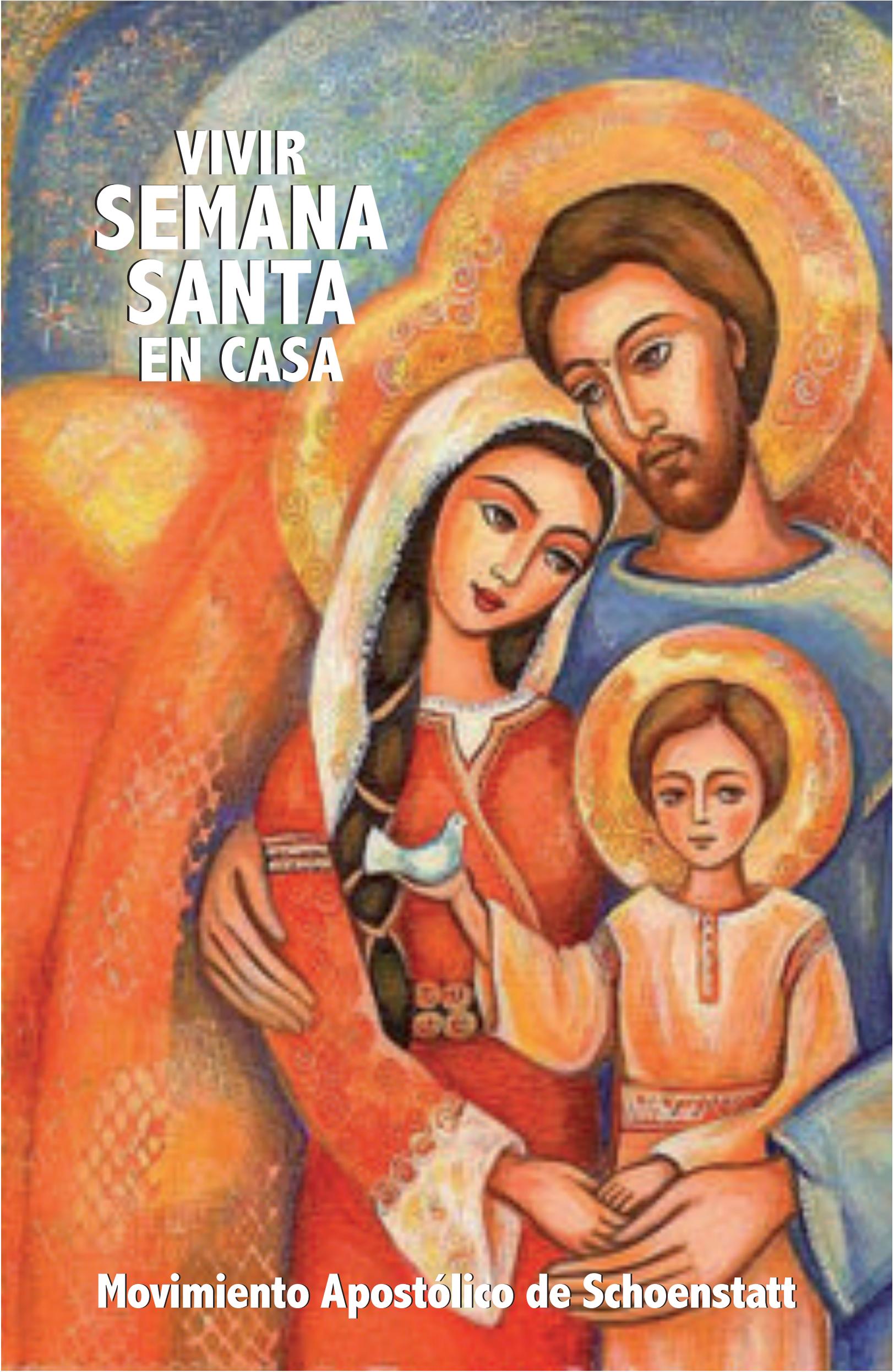


**VIVIR  
SEMANA  
SANTA  
EN CASA**



**Movimiento Apostólico de Schoenstatt**



# Vivir Semana Santa en casa

## Introducción general:

Hola, vivimos tiempos de incertidumbre y dolor frente a la pandemia del Corona Virus. Sin embargo, también está siendo un tiempo para cultivar la corresponsabilidad y la esperanza:

**La cuaresma** ha estado unida a la cuarentena voluntaria u obligatoria, lo que ha significado un tiempo para reflexionar, para reordenar, para aprender a vivir y a relacionarnos de otro modo. Un anhelo, una necesidad, una oportunidad que si hubiera dependido de nosotros difícilmente se hubiera concretado, no por dejación o desinterés, sino sencillamente por estar inmersos en una intensidad de vida y de exigencias que no dan tregua; muchas de ellas autoimpuestas, pero la mayoría como consecuencia de un sistema y un modelo de vida, que nos han quitado la libertad y la posibilidad de una vida más equilibrada, integrada e integradora.

**También es un tiempo de dolor:** de enfrentarnos cara a cara ante el límite, la vulnerabilidad, la angustia, la soledad y la muerte, que se muestran transversalmente y que no distinguen, porque nos puede afectar a todos.

Hay grupos más vulnerables como los adultos mayores y los enfermos crónicos, pero también están los que no tienen condiciones mínimas para el autocuidado y el cuidado mutuo, como el agua para lavarse permanentemente las manos, el espacio para evitar el hacinamiento o la estabilidad laboral (virtual o presencial) o los mínimos recursos, que permitan hacer frente a esta crisis.

**También está siendo un tiempo para descubrir el heroísmo del día a día,** “la santidad de la vereda del frente” como dice el Papa Francisco, la entrega de todos los que están haciendo algo por los demás, aún a riesgo de su propia salud: personal sanitario, del orden público, del comercio imprescindible, del transporte, del aseo, de los servicios básicos, de los que tiene responsabilidad de conducción. Junto a esos servicios están la necesaria solidaridad y corresponsabilidad, que nos exigen cuidarnos mutuamente y ser generosos con las posibilidades que tenemos.

Heroísmo también al interior del hogar, compartiendo tareas y funciones, ayudándonos a vivir con respeto y generosidad el encierro. Y no podemos olvidar la disponibilidad de los maestros, para reinventarse y mantener viva la enseñanza, a través de formas nuevas.

**Es el don del servicio y que está en el centro de la Semana Santa: servir a los demás, colocando la propia vida en prenda por amor a los demás.**

Cuarentena, incertidumbre, dolor, solidaridad, servicio... Son dimensiones que nos acercan a lo que celebramos, recordamos y revivimos en Semana Santa. Por eso este material quiere ayudarnos a vivir Semana Santa en casa. Sí, en el hogar que es (y hoy más que nunca) la primera Iglesia, la primera Escuela y Universidad, la primera plaza, el primer espacio público y social.

Con fe y sencillez, vivamos estos días, preguntándonos primero:

**¿Qué deseos tengo en mi corazón para esta Semana Santa?**



**Domingo  
de Ramos**





# Domingo de Ramos

**Sentido:** acompañar a Jesús en su entrada a Jerusalén. Allí Él es reconocido como el Mesías, el Salvador, por eso es aclamado con palmas y ramos. También nosotros queremos que Jesús entre a nuestro hogar, sobre todo que renueve nuestra esperanza.

**Actividad previa:** hacer un ramo. Si no tengo ramas de olivo y palmera, con cualquier rama que tenga a mano, las ato con una cinta de color o pita, formando un ramo.

## En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...

Lectura del Evangelio (Mateo 21,1-11):

*“Cuando ya estaban cerca de Jerusalén y habían llegado a Betfagé, al Monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos, diciéndoles:*

*—Vayan a la aldea que está enfrente. Allí encontrarán una burra atada, y un burrito con ella. Desátenla y tráiganme los. Y si alguien les dice algo, díganle que el Señor los necesita y que en seguida los devolverá.*

*Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el profeta, cuando escribió:*

*«Digán a la ciudad de Sión:*

*“Mira, tu Rey viene a ti,*

*humilde, montado en un burro,*

*en un burrito, cría de una bestia de carga.”»*

*Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado. Llevaron la burra y su cría, echaron sus capas encima de ellos, y Jesús montó. Había mucha gente. Unos tendían sus capas por el camino, y otros tendían ramas que cortaban de los árboles. Y tanto los que iban delante como los que iban detrás, gritaban:*

*—¡Hosana al Hijo del rey David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!*

*Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se alborotó, y muchos preguntaban:*

*—¿Quién es éste?*

*Y la gente contestaba:*

*—Es el profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea”.*

Palabra de Dios.

**Compartir lo que nos dice esta Palabra** (nos pueden ayudar las siguientes preguntas):

Queremos que Jesús entre en nuestro hogar, ¿por qué? ¿en qué aspectos de lo que vivimos hoy como familia, país y mundo, necesitamos que Jesús entre y nos regale Esperanza?

**Signo:** vamos con el ramo preparado y una fuente con agua hasta la entrada de nuestra casa, abrimos la puerta y le pedimos a Jesús que entre y nos traiga su Esperanza (se puede llevar la imagen de Jesús que tenemos en nuestro hogar).

**Rezamos la siguiente oración pidiendo a Dios que nos bendiga...**

*“Bendito seas Dios, Padre nuestro, por este hogar, destinado por tu bondad para que viva nuestra familia. Haz que nosotros, sus habitantes, recibamos los dones de tu Espíritu Santo y que el don de tu bendición + se haga presente en medio nuestro por lo que somos y el amor que compartimos, de manera que todos los que lleguen a este hogar encuentren siempre acogida, generosidad y compañía. Por Jesucristo nuestro Señor”. Amén.*

Después con el agua, el ramo y la imagen de Jesús, vamos recorriendo nuestro hogar y rociando con agua bendita toda la casa.

**Canto mientras recorremos la casa** (sugerencia: Santo, Santo, Santo es el Señor...).

Al final y en el lugar donde acostumbramos a comer como familia, rezamos un Padre Nuestro y un Ave María.

**Canto Final** (sugerencia): Santa María del Camino.



Jueves  
Santo





# Jueves Santo

**Sentido:** Hoy es el día en que Jesús, junto a sus discípulos, celebran la cena pascual judía, por eso se reúnen en torno a la mesa para compartir. Jesús les da ejemplo de servicio, lavándoles los pies a cada uno de ellos. De esta forma les muestra que su poder es un poder de humildad, servicio y amor, y no de dominio ni violencia. También celebra la Última Cena con ellos, quedándose para siempre entre nosotros en la Eucaristía.

**Actividad previa:** haremos pan para el final de esta liturgia. Es una oportunidad para reunirnos, preparando los ingredientes, amasando y horneando el pan, que compartiremos después como familia.

## En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...

Lectura del Evangelio (Juan 13, 1-15):

*“Era antes de la fiesta de la Pascua, y Jesús sabía que había llegado la hora de que él dejara este mundo para ir a reunirse con el Padre. Él siempre había amado a los suyos que estaban en el mundo, y así los amó hasta el fin.*

*El diablo ya había metido en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la idea de traicionar a Jesús. Jesús sabía que había venido de Dios, que iba a volver a Dios y que el Padre le había dado toda autoridad; así que, mientras estaban cenando, se levantó de la mesa, se quitó la capa y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en una palangana y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.*

*Cuando iba a lavarle los pies a Simón Pedro, éste le dijo:*

*—Señor, ¿tú me vas a lavar los pies a mí?*

*Jesús le contestó:*

*—Ahora no entiendes lo que estoy haciendo, pero después lo entenderás.*

*Pedro le dijo:*

*—¡Jamás permitiré que me laves los pies!*

*Respondió Jesús:*

*—Si no te los lavo, no podrás ser de los míos.*

*Simón Pedro le dijo:*

*—¡Entonces, Señor, no me laves solamente los pies, sino también las manos y la cabeza!*

*Pero Jesús le contestó:*

*—El que está recién bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está todo limpio. Y ustedes están limpios, aunque no todos.*

*Dijo: «No están limpios todos», porque sabía quién lo iba a traicionar.*

*Después de lavarles los pies, Jesús volvió a ponerse la capa, se sentó otra vez a la mesa y les dijo:*

*—¿Entienden ustedes lo que les he hecho? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y Señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Yo les he dado un ejemplo, para que ustedes hagan lo mismo que yo les he hecho”. Palabra de Dios.*

**Compartir lo que nos dice esta Palabra:** ¿Qué es lo que más me impresiona de la actitud de Jesús? ¿qué personas me han hecho cercana esta actitud de servicio de Jesús? ¿necesito crecer en humildad frente a alguien?

**Signo:** vamos a reemplazar el lavado de pies por el lavado de las manos, que está siendo el signo del cuidado de unos por los otros en este tiempo. El menor de la familia le lava las manos al mayor de la familia y el mayor se las lava al menor, como un signo del servicio que no es ponerse en los primeros lugares, sino en servir.

Canto mientras se realiza el signo (sugerencia: “donde hay amor y caridad, donde hay amor Dios allí está”).

**Finalmente compartimos la mesa:** para terminar, vamos a la mesa que la preparamos con un mantel y una vela encendida. Juntos compartiremos el pan que horneamos en familia, pidiéndole a Dios su bendición:

*“Bendícenos, Señor,  
y bendice estos alimentos que por tu bondad vamos a compartir,  
para renovar nuestras fuerzas y servirte mejor.  
Da también el pan a aquellos que no lo tienen”. Amén.*

*(sugerimos hornear pan suficiente, para compartir después con alguien que no sea de la familia).*



**Viernes  
Santo**





# Viernes Santo

**Sentido:** Hoy Jesús nos demuestra la grandeza de su amor que lo lleva a identificarse con nuestra condición humana, hasta la experiencia del abandono, la soledad, la tristeza, el juicio, el desprecio, la violencia, el abuso, el dolor, la angustia, la irracionalidad y la muerte. Si bien la experiencia de la muerte será una realidad para todos en algún momento, las circunstancias de la muerte de Jesús están entre las dolorosas posibilidades de muchas personas a lo largo de la historia y Jesús, que a todos nos ama, no podía dejarlas fuera de su propia existencia.

Por otro lado, este camino lo fue llevando a acoger en su corazón a todos: a los que lo traicionan, a los que lo abandonan, a los que lo sentencian y maltratan, a los que insultan y lo crucifican. Un amor capaz de ir amando a todos, mostrándonos que la única forma de vencer el pecado es no cediendo al odio, no dando paso a la venganza, sino perdonando y amando, amando hasta el final.

**Actividad previa:** confeccionemos una cruz grande entre todos y con los materiales que tengamos (palos de madera, cartón, ramas). Lo suficientemente grande para que todos podamos tomarla con nuestras manos.

## En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

Lectura del Evangelio (Juan 19, 16-30).

*“Así que entonces lo entregó a ellos para que fuera crucificado.*

*Tomaron, pues, a Jesús, y Él salió cargando su cruz] al sitio llamado el Lugar de la Calavera, que en hebreo se dice Gólgota, donde le crucificaron, y con Él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio. Pilato también escribió un letrero y lo puso sobre la cruz. Y estaba escrito: JESÚS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS. Entonces muchos judíos leyeron esta inscripción, porque el lugar donde Jesús fue crucificado quedaba cerca de la ciudad; y estaba escrita en hebreo, en latín y en griego. Por eso los principales sacerdotes de los judíos decían a Pilato: No escribas, «el Rey de los judíos»; sino que Él dijo: «Yo soy Rey de los judíos». Pilato respondió: Lo que he escrito, he escrito.*

*Entonces los soldados, cuando crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes, una parte para cada soldado. Y tomaron también la túnica; y la túnica era sin costura, tejida en una sola pieza. Por tanto, se dijeron unos a otros: No la rompamos; sino echemos suertes sobre ella, para ver de quién será; para que se cumpliera la Escritura: REPARTIERON ENTRE SI MIS VESTIDOS, Y SOBRE MI ROPA ECHARON SUERTES. Por eso los soldados hicieron esto. Y junto a la cruz de Jesús estaban su madre, y la hermana de su madre, María, la mujer de Cleofas, y María Magdalena. Y cuando Jesús vio a su madre, y al discípulo a quien Él amaba que estaba allí cerca, dijo a su madre: ¡Mujer, he ahí tu hijo! Después dijo al discípulo: ¡He ahí tu madre! Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su propia casa.*

*Después de esto, sabiendo Jesús que todo se había ya consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo: Tengo sed. Había allí una vasija llena de vinagre; colocaron, pues, una esponja empapada del vinagre en una rama de hisopo, y se la acercaron a la boca. Entonces Jesús, cuando hubo tomado el vinagre, dijo: ¡Consumado es! E inclinándolo la cabeza, entregó el espíritu”. Palabra de Dios.*

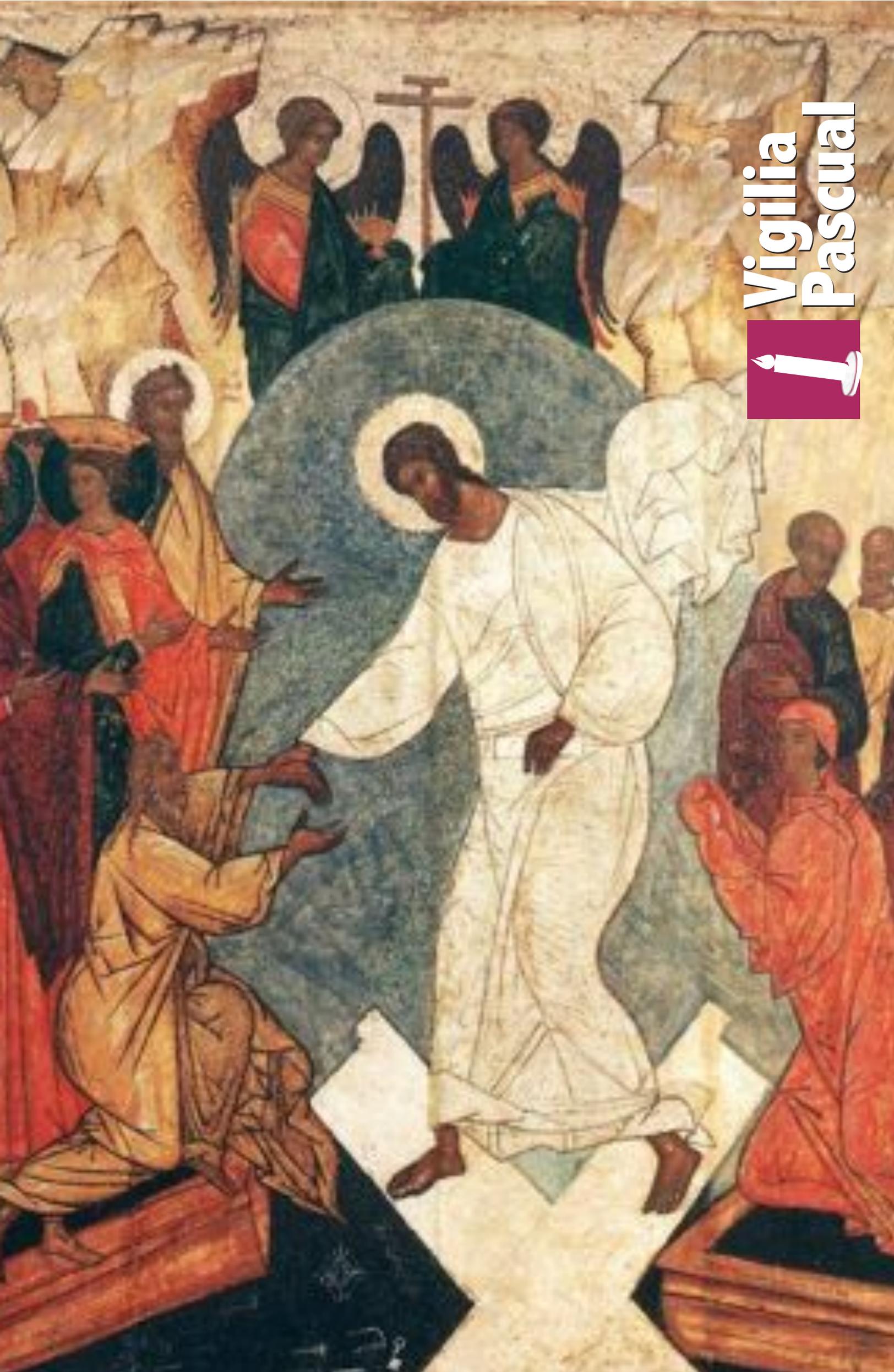
**Compartir lo que nos dice esta Palabra** (nos pueden ayudar las siguientes preguntas): ¿Qué es lo que más impresiona de este Evangelio? ¿qué nos dice hoy? Si Jesús me muestra un amor tan grande ¿En qué necesito crecer para que mi forma de amar sea más de Jesús? ¿Qué significa recibir a María como nuestra Madre?

**Signo:** la cruz que confeccionamos la pasamos en silencio entre todos, después clavamos simbólicamente o escribimos todos los dolores del mundo, también los nuestros, también las injusticias y todas las situaciones, en que las que hoy necesitamos que el amor de Jesús sea más fuerte.

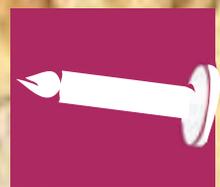
Canto sugerido (mientras hacemos el signo): canción al corazón de Jesús.

**Oración Final:** Finalmente colocamos la cruz al lado de nuestra imagen de la Virgen María, a ella le confiamos estos dolores y la esperanza en la fuerza del Amor de Jesús: *Dios te salve María...*

Canto Final sugerido: “Dios te salve María, señora del camino”.



# Vigilia Pascual





# Vigilia Pascual

**Sentido:** La Resurrección de Jesús es el signo de la victoria del amor de Dios por sobre todas las cosas. El amor de Dios que transforma la muerte en vida, la soledad en compañía, la tristeza en alegría, la angustia en paz, la división en comunión. El amor es más fuerte y la Resurrección de Jesús nos confirma la fuerza del amor que levanta, une, anima y sana, resucita. La resurrección es la vida que siempre triunfa por la fuerza del amor.

**Actividad previa:** busquemos la vela más grande que tengamos en casa, y la colocamos en un recipiente alto, en la vela dibujemos una cruz y el número del año (2020), entre los espacios del cruce de la cruz. También pueden confeccionar un cirio, con todos los cabos de vela sueltos que tengan: los derretimos con mucho cuidado al fuego en un recipiente de metal (por ejemplo, un tarro vacío y abierto totalmente en una de sus tapas). Una vez disuelto lo sacamos del fuego y le colocamos un trozo de cordel o pita que antes hemos pasado por la cera derretida de las velas, colgando desde los bordes del tarro (con un palo, por ejemplo y que cuelgue hasta el fondo). Una vez seca la cera, sacamos el cirio con cuidado. Si queda un espacio hueco en el centro, se puede rellenar con más vela derretida sin tapar la cuerda o mecha. También le dibujamos una cruz y el año 2020.

## En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

Lectura del Evangelio (Mateo 28, 1-10):

*“Pasado el sábado, cuando al anochecer comenzaba el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto hubo un fuerte temblor de tierra, porque un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose al sepulcro, quitó la piedra que lo tapaba y se sentó sobre ella. El ángel brillaba como un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve. Al verlo, los soldados temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel dijo a las mujeres:*

*—No tengan miedo. Yo sé que están buscando a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, sino que ha resucitado, como dijo. Vengan a ver el lugar donde lo pusieron. Vayan pronto y digan a los discípulos: “Ha resucitado, y va a Galilea para reunirlos de nuevo; allí lo verán.” Esto es lo que yo tenía que decirles.*

*Las mujeres se fueron rápidamente del sepulcro, con miedo y mucha alegría a la vez, y corrieron a llevar la noticia a los discípulos. En eso, Jesús se presentó ante ellas y las saludó. Ellas se acercaron a Jesús y lo adoraron, abrazándole los pies, y él les dijo:*

*—No tengan miedo. Vayan a decir a mis hermanos que se dirijan a Galilea, y que allá me verán” . Palabra de Dios*

**Compartir lo que nos dice esta Palabra** (nos pueden ayudar las siguientes preguntas): Si la vida es más fuerte que la muerte ¿Qué signos de vida y de Resurrección veo a mi alrededor? ¿Qué vida se ha despertado en nosotros durante este tiempo de cuarentena? ¿En qué dimensiones de mi vida, de la vida de mi familia y del mundo, necesito que Jesús resucite y me regale vida? ¿Soy un portador de esperanza y buenas noticias para los demás?

**Signo:** encendemos el cirio que hayamos preparado acompañados por el canto, lo hacemos pasar de mano en mano y luego recorremos con el cirio encendido nuestra casa, para que la luz de Jesús ilumine todos los rincones (para que sea más simbólico, desde el comienzo de la liturgia conviene tener todas las luces apagadas y sólo una pequeña lámpara encendida en el lugar donde nos reunimos).

Canto (se sugiere cualquier Aleluya, alegre y festivo).

**Después compartimos la mesa** con algo especial, colocando el cirio en el centro. Es el momento para compartir los huevitos de Pascua como signo de Vida y Esperanza.